

unos seplones, ya que en
el original no alcancé a
decir nada, por el retraso
del libro en llegar a mí.
En la Revue Suisse tam-
bien diré algo, si se tien-
po.

¡Nada más por hoy.
Benpame siempre por su
yo invariable amigo y
sincero admirador que
muy de veras le estima

M. A. Maura

Ale S.ⁿ Fernando, 10

Alicante

7 Junio, 1894

Mi querido amigo: Me pro-
puse no escribir a V. has-
ta despues de leer su novela
Misericordia (cuyo ejemplar
dedicado le agradeceré muchí-
simo), y esto, por queha-
ceres domésticos, mudanza
de casa etc., no ha podi-
do ser tan pronto como yo
apetecía. Eso sí, en cuanto
la he cogido ya no la he
soltado hasta verle el fin.
Cayo toda de una vez.
Le felicito por ella. No

solo añade a la hermosa
galena de tipos madrileños
que V. nos ha ido dando
figuras tan reales y briosas
como Ponte, De Paca, Ben-
na y sus compañeros de
pobrería en general, sino
que interesa muchísimo
por el argumento ideal que
calladamente corre por ba-
jo de la narración, al pa-
recer indiferente, orcañola
con un ambiente de piedad
y sacrificio que llega a pro-
ducir, al final, bondi-
mosa impresión.

La breve escena última,

que parece tan desligada
de todo y como de otra nove-
la (puente o pasadera qui-
ra p^e otra, en efecto) sus-
pende misteriosamente el
ánimo y liga la obra,
por ocultos lazos espiritua-
les, con aquella admirable
historia de Narain.

Voy a dedicar a Misericordia
un artículo en mi Revista,
de que enviaré a V. el nú-
mero oportunamente. En
las pruebas de la revista
del Athenaeum, que espero
uno de estos días, añadiré